

NAVIDAD DIOS ENTRE NOSOTROS



**Solemnidad de la Natividad del Señor
Misa del Día**

MOTIVACIÓN INICIAL

Hermanos y hermanas:

En este día santo de Navidad, la Iglesia celebra con gozo que el Hijo de Dios ha venido a vivir en medio nuestro.

No es solo el recuerdo de un nacimiento, sino la certeza de que Dios ha entrado en nuestra historia para transformarla desde dentro.

abramos el corazón a este misterio de amor y celebremos esta Eucaristía dejando que Cristo, Luz verdadera, ilumine nuestra vida y nuestro caminar como comunidad.

ACTO PENITENCIAL

Palabra eterna del Padre que vienes a revelarnos su amor, Señor, ten piedad.

Luz del mundo que disipas nuestras sombras, Cristo, ten piedad.

Hijo de Dios que nos haces hijos en el Hijo, Señor, ten piedad.

Gloria:

Hoy la alabanza brota del asombro y la gratitud.

Dios ha puesto su morada entre nosotros y nos regala la vida en abundancia.

Con el corazón lleno de gozo, unamos nuestra voz a la de toda la Iglesia y cantemos el Gloria, alabando al Dios que se hace cercano.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La Palabra que escucharemos hoy nos revela el sentido profundo de la Navidad.

Dios se da a conocer no desde el poder, sino desde la cercanía;

su Palabra se hace vida, entra en nuestra historia y nos ofrece la gracia de ser hijos suyos.

Escuchemos con atención y fe, dejando que esta Palabra ilumine nuestras decisiones y renueve nuestra esperanza.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Confiados en Dios que ha querido habitar entre nosotros, elevemos nuestras súplicas diciendo:
Quédate con nosotros, Señor.

Por la Iglesia, para que sea signo vivo de la presencia de Dios en medio del mundo y anuncie con obras y palabras su amor, OREMOS.

Por quienes gobiernan las naciones, para que trabajen por la dignidad de toda persona y por una sociedad más justa y solidaria, OREMOS.

Por los pobres, los enfermos y los que se sienten excluidos, para que encuentren en nosotros un rostro cercano de Dios que acompaña y sostiene, OREMOS.

Por nuestra comunidad, reunida en este día de Navidad, para que la alegría de Cristo se traduzca en compromiso, servicio y esperanza compartida, OREMOS.

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

Presentamos ahora el pan y el vino, frutos de la tierra y del trabajo humano.
Junto a ellos, ofrecemos nuestra vida cotidiana, nuestras familias, nuestros esfuerzos y anhelos.
Que el Señor reciba estos dones y nos haga capaces de ser morada viva de su amor en el mundo.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN

El Dios que quiso habitar entre nosotros se nos entrega ahora como alimento de vida eterna.
Al recibir el Cuerpo de Cristo, dejemos que su presencia transforme nuestro corazón y nos envíe a vivir la Navidad cada día, siendo testigos de su luz y de su amor.